

XI.

Oremos, queridos hermanos, por un fin rápido a la pandemia del coronavirus que aflige nuestro mundo, que Dios nuestro Padre sane a los enfermos, fortalezca a quienes los cuidan, y nos ayude a todos a perseverar en la fe.

Rezar en silencio. Luego el sacerdote dice:

Dios todopoderoso y misericordioso
Fuente de toda vida, salud, y sanación,
Mira, con compasión, a nuestro mundo abatido por la enfermedad;
Protégenos en medio de los graves desafíos que nos asaltan
Y en tu providencia paterna
Concédeles recuperación a los afectados,
Fortaleza para quienes los cuidan,
Y éxito para quienes trabajan a erradicar este flagelo.
Por Cristo, nuestro Señor.